

Ismael Kong Urbina (1942 – 2008)

Ismael, hombre nortino nacido en Taltal, el 24 de marzo de 1942. Creció curtido por el implacable sol y escasa humedad del desierto de Atacama, allí en donde el litoral se une a altos cerros, y de manera natural nos hace mirar la amplitud del mar. No fue una época fácil, se había descubierto el salitre sintético y las oficinas salitreras de la zona comenzaban a cerrar. A 58 km de allí se encuentra la Reserva Nacional y la caleta de Paposo, lugar que más tarde en la vida de Ismael se convertiría en su sala de clases natural.

Contrajo nupcias con la Sra. Oriana Rojas, dos mujeres y un varón nacen de este matrimonio. Su cimiento continúa. Ismael conoció a su primer nieto, un segundo nació posterior a su fallecimiento.

Años atrás, durante un viaje que realicé al norte con motivo de un proyecto sobre tiburones, Ismael me recibió en su casa. Allí pude apreciar de manera cercana, su austeridad y sencillez, a la vez de una no disimulada autoridad hogareña.

Ismael era hombre de pocas palabras, sin embargo, cuando se le solicitaba alguna ayuda o consejo, no vacilaba en ningún momento en hacerlo. Tras la aparente severidad de este hombre de descendencia oriental y de una alta figura, estaba siempre presente la ayuda humanitaria, la amistad y el honrar su palabra.

Ismael ingresó en el año 1964 a la Universidad de Chile, antigua sede Antofagasta, hoy Universidad de Antofagasta, casa de estudios superiores en la cual desarrolló posteriormente toda su vida académica. En 1968 obtiene su título de Profesor de Estado en Biología y Química. En 1980 obtuvo su grado académico de Magíster en Ciencias con mención en Ictiología, en la Universidad de Chile. Su tesis versó sobre "Revisión del género *Sebastes* en Chile". Ella fue dirigida por el Premio Nacional de Ciencias, Prof. Nivaldo Bahamonde Navarro. Ismael propuso, sobre la base de la morfometría y recuentos numéricos de estructuras duras de estos peces, que en Chile sólo estaba presente la especie *Sebastes capensis*. El advenimiento de nuevas técnicas, principalmente moleculares desafiaron las propuestas de Ismael.

Ismael fue un destacado docente, sus alumnos lo recuerdan con gran cariño y respeto, no solamente en el aula sino que también en las salidas a terreno, en especial las del curso de Ecología a Paposo. Su labor docente fue apreciada por generaciones de profesionales del área biológica, egresados de la Universidad de Antofagasta. Del mismo modo, dirigió tesis de pregrado, trabajos de titulación y de comisiones de tesis de magíster.

Como científico, o mejor dicho como ictiólogo, fue como tuve el privilegio de conocer a Ismael. Era el año 1982, llegué a ocupar un cargo de investigador en la sección de Hidrobiología del Museo Nacional de Historia Natural. Comencé a ordenar una colección de peces que fueron capturados en el talud continental chileno. Ismael los había



recolectado. Al poco tiempo de estar trabajando, llegó Ismael a visitarme y comenzamos a estudiar estos habitantes de aguas profundas, con trabajo adelantado y mucha paciencia me fue guiando. El tiempo que estudiamos estos peces del talud, obviamente que ayudó y enriqueció mi método y actitud hacia el trabajo, a la vez que fundamentó la importancia de la investigación taxonómica y posteriormente el de la sistemática de peces.

En sus comienzos como científico Ismael estuvo ligado a los crustáceos, su primera publicación científica la realizó junto a Oscar Miranda sobre el camarón de mar en Antofagasta, en 1970, posteriormente, con otro colega de la Universidad de Antofagasta, Renán Peña, incursiona nuevamente en crustáceos. Sin embargo, lentamente comprendió que su destino serían los peces. Fue en 1974, que a través del Servicio de Desarrollo Científico y Creación Artística de la Universidad de Chile, sede Antofagasta, recibió una beca para una pasantía de Investigación en el Museo Nacional de Historia Natural, en donde comienza a trabajar con peces junto al distinguido Profesor Nibaldo Bahamonde. En 1989, es becado por el Alfred Wegener Institute for Polar and Marine Research para participar en el Taller de trabajo sobre efectos biológicos del fenómeno "El Niño" en ecosistemas costeros del Pacífico Sudeste, en la Islas Galápagos. Ismael había realizado una extensiva recolección de peces que aparecieron en las costas de Chile centro norte, producto del evento el Niño de 1982-1983. Sus resultados fueron publicados en la revista "Investigaciones Pesqueras" el año 1985 en coautoría con otros dos profesores de la U. de Antofagasta, Jorge Tomacic y Jorge Zegers, publicación que es consulta obligada para los estudiosos de este fenómeno natural.

Su capacidad de trabajo en terreno se refleja también en su participación en la búsqueda de nuevos recursos pesqueros en el talud continental entre Arica y Valdivia entre los años 1980 y 1981, en cuyo desarrollo estuvo a bordo del B/I "Itzumi" y el B/P "Tiberíades". El estudio de la fauna ictiológica del talud continental entre Arica y Valdivia es quizás uno de sus grandes aportes a la ciencia marina chilena. Producto de esta prospección pesquera, describí junto a Douglas F. Markle, una nueva especie en su honor *Laemonema kongi*, hoy conocida como *Guttigadus kongi*. Ismael publicó más de una treintena de artículos científicos y participó en más de una decena de proyectos de investigación. Se debe destacar que Ismael dirigió varios proyectos FONDECYT, revelando claramente sus potenciales como científico e ictiólogo. En conjunto con Ismael y el Dr. David Stein, publicamos en 1990, en la revista Copeia la descripción de un nuevo género de pez y tres nuevas especies de la familia Liparidae.

Una de las características que recordamos quienes le conocimos fue su activa participación en las reuniones científicas nacionales, principalmente en las Jornadas de Ciencias del Mar, posteriormente Congreso de Ciencias del Mar, y nuestras Reuniones Nacionales de Ictiología. Entre 1984 y 1986 fue Director del Comité de las Ciencias del Mar, hoy Sociedad Chilena de Ciencias del Mar. Sus acertadas intervenciones, calmadas, reflexivas sin aparentar o ejercer superioridad y con la humildad que lo caracterizaba, eran siempre bienvenidas.

En 1998, Ismael organizó en Antofagasta el Seminario-Taller "Sistemática Filogenética y Biogeografía de Peces Marinos de Chile" al cual convocó a distinguidos ictiólogos internacionales y nacionales. Fue un seminario productivo, a la vez, que permitió a los asistentes a fortalecer lazos de amistad. Los resultados fueron publicados el año 2000, en un número especial de la revista Estudios Oceanológicos, medio en el cual Ismael publicó varios de sus trabajos, principalmente, sobre osteología de peces, tema sobre el cual era un destacado referente. Ismael no solo era un gran conocedor de los peces chilenos, el también tenía la capacidad de reconocer la excelencia entre sus pares, ello

quedó demostrado al viajar expresamente a Santiago, cuando la Academia Chilena de Ciencias le entregó la calidad de miembro correspondiente a nuestra destacada ictióloga Dra. Gloria Arratia.

Su partida ha dejado un vacío en nuestra especialidad, su extenso conocimiento sobre osteología de peces no tenía comparación. Esperamos que en un tiempo no lejano aparezca un nuevo ictiólogo que continúe por la senda que Ismael nos dejó señalada.

En sus últimos meses de vida, Ismael recibió justos y merecidos reconocimientos, tanto de parte de su Universidad, como también de sus alumnos. Me imagino que Ismael, por su formación de pedagogo, debe haber estado tremendamente feliz por este reconocimiento.

Recuerdo que no pude asistir a la VI Reunión de Ictiología que se realizó en Valdivia, en enero de 2002. Quizás, esa fue la última vez que Ismael participó en estas reuniones científicas. Las siguientes nos preguntábamos que habría pasado. De a poco nos fuimos imponiendo de su enfermedad, aquella que nos iba quitando a Ismael lentamente y sin darnos cuenta. Tuve pocas oportunidades de volver a verlo. En uno de mis viajes al norte, por el desarrollo de un proyecto sobre peces del género *Myxodes*, lo pasé a visitar en su laboratorio, le había escrito previamente, para hacer uso de su experiencia de muestreo en el área de Antofagasta. Me recibió con la dignidad de siempre. Hablamos de nuestras actividades como ictiólogos. Luego de despedirnos, no pude de dejar de comparar al Ismael que estábamos acostumbrados a ver, con aquél que había dejado hacía pocos momentos atrás.

En su última venida a Santiago, para control médico, lo fui a visitar a su departamento. La Sra. Oriana, con su sonrisa de siempre, me abrió la puerta, Ismael estaba sentado en un sillón, todo hablaba de él, la sencillez del entorno, unos libros sobre una mesita, me apuré en ir a saludarlo para que no se levantara, quizás intuyendo algún inconveniente que no quería ocasionarle. Sostuvimos una conversación sobre nuestras familias, mi nuevo trabajo, sobre los peces, nuestros proyectos futuros. El tiempo pasó rápidamente. Nos despedimos con un simple hasta pronto. La vida prosiguió. Los caminos ya estaban marcados. El 23 de noviembre de 2008, la vida de Ismael se apagó.

No pude asistir a sus funerales como era mi deseo, y espero que estas palabras, logren aplacar esa falta que cometí con el amigo en su despedida. Posteriormente, me impuse que sus cenizas fueron dispersas en Paposó, allí donde el mar con su litoral se encuentra con las alturas de los cerros, allí en pleno desierto, donde la vida lucha por continuar, donde fue su aula natural, allí descansa, este hombre justo y solidario.

Recordamos su alta figura, sus acertadas opiniones, su constante apoyo, su compromiso con el estudio de los peces, su pasión por la docencia, su ética y rigurosidad en sus investigaciones y por sobre todo, su sencillez.

Te extrañamos.

ROBERTO MELÉNDEZ C. PH D.
Director Biología Marina
Universidad Andrés Bello